

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|---------------------------|--------------|
| Trimestre | 1'50 pesetas |
| Número suelto | 0'10 " |
| Número atrasado | 0'20 " |

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

Miscelanea

¿Albricias, queridos correligionarios? Por fin los que nos preocupamos de la suerte favorable ó adversa que le ha de caber á nuestro distrito, según sea la personalidad que nos ha de representar en las futuras Cortes, hemos salido de apuros gracias á la bizarria y desinterés demostrado por unos señores que han pasado la mayor parte de su vida sacrificándose para proporcionarnos toda suerte de felicidades.

Nada menos que los del *burlot* político conservador son los que nos han de proporcionar de nuevo la salvación de nuestra dignidad y de nuestros intereses, seriamente amenazados por unos *intrusos* que agrupados ó solidarizados, genuinos representantes de la voluntad del pueblo, tratan de destruir nuestra supremacía y aniquilar nuestro ficticio poderío, sólo con el fin de entronizar la verdad y hacer del pueblo el verdadero dueño y señor de sus destinos.

Esto para los eternos ó vitalicios administradores del *trust* constituye un verdadero suplicio de Tántalo, intolerable y que no están dispuestos á sufrir sin la obligada protesta que en el presente caso será de efectos contraproducentes, como los hechos lo probarán.

El plan puesto en práctica por los del *terceto conservador*, para contrarrestar la mole inmensa de opinión que forzosamente los pulverizará, es el siguiente, según nos contó un amigo, de los que han pagado el impues-

to sobre las uvas; con las reservas consiguientes.

Abandonados por los amigos y correligionarios, desacreditados ante la pública opinión, faltos de rubor, de delicadeza y de todo lo indispensable para sentar plaza de personas formales y sensatas, sintiéndose morir, idearon la formación de un comité *martingala* al amparo del cual trabajar para prolongar la agonía ó tal vez seguir viviendo aún que fuese con vilipendio. Se efectuó el contubernio y una vez realizado tan impúdico amancebamiento, los celos dejaron sentir sus efectos, las ambiciones al parecer latentes se manifestaron con exuberante esplendor y desde entonces la desconfianza y el africano odio son el único patrimonio que alienta á tanto *tutor* desnaturalizado.

Alentados por las más bajas ambiciones fueron de puerta en puerta mendigando protección, sin alcanzarla, hasta que un alma caritativa, que por lo visto no conocía el paño, les puso en contacto con el representante en Cataluña del gran Júpiter conservador madrileño, que les permitió que expusieran sus cuitas, empero sin hacerles caso, puesto que por lo visto, con anticipación había quien les había hecho el retrato de tamaño natural.

No por esto desmayaron ni cejaron en su temeraria empresa, lo único que hicieron fué cambiar de rumbo, tratando de aparecer como los dueños del distrito, únicos capaces de dispensar protección al *incauto* candidato que se deja cojer bajo sus redes.

El plan no dió el resultado que era

de esperar y por esto el jueves, valiéndose de amaños, lograron reunir á unos cuantos *conocidos*, previa esquila murtuoria, los cuales enterados del asunto, al ver tanto sigilo, tantas dudas, comprendiendo que aquello no era más que una farsa mal ensayada sin darse por mortificados, tomaron la cosa á broma compadeciendo á los desdichados autores de tan inocentes *broncas*, que afortunadamente no acarrearán ulteriores consecuencias.

Hasta aquí llega lo que nos reveló nuestro amigo. Nosotros que sabíamos esto y algo más serio, que conocemos sus planes, que con alegría hemos contemplado como se les escurría una tenencia que ellos creían segura, y que de una manera cierta nos consta que no se les atiende por su proceder incorrecto y su historia nada recomendable, no podemos menos que exclamar: Gloria al pueblo que sabe despreciar á los que han causado su ruina y que por espacio de muchos años han sido sus más crueles sayones, amparados por un partido que por sus cualidades ha merecido el odio y el anatema de todas las personas sensatas.

¿Albricias? Ya no son ellos los que mandan, la justicia ha recobrado su imperio, y el pueblo, libre de tanta impedimenta, nombre para ser representado en Cortes á persona que comprenda sus deseos y se haga eco de sus necesidades, jamás de potentados ineptos y poco escrupulosos dignos sólo del desprecio.

